

Organizadores

Cristiano Barros
Elzimar Goettenauer

**Variación
Lingüística
y Enseñanza
de E/LE**

Belo Horizonte
FALE/UFMG
2007

Seleção de textos produzidos em atividade acadêmica por alunos da graduação da FALE/UFMG, na disciplina "Tópicos em Espanhol: Espanhol Peninsular/Espanhol Americano: pronúncia, morfossintaxe e léxico", oferecida pelos professores Cristiano Barros e Elzimar Goettenauer no 2º semestre de 2006.

Diretor da Faculdade de Letras

Prof. Jacyntho José Lins Brandão

Vice-Diretor

Prof. Wander Emediato de Souza

Comissão Editorial

Eliana Lourenço de Lima Reis

Elisa Amorim Vieira

Lucia Castello Branco

Maria Cândida Trindade Costa de Seabra

Maria Inês de Almeida

Seleção de textos

Cristiano Barros

Elzimar Goettenauer

Formatação e editoração

Júnia Kelle

Revisão de texto

Naiara Pinheiro de Castilho

Revisão de provas

Júnia Kelle

Claúdia Campos

Capa e projeto gráfico

Mangá – Ilustração e Design Gráfico

Endereço para correspondência:

FALE/UFMG – Publicações Viva Voz
Av. Antônio Carlos, 6627 – sala 3006
31270-901 – Belo Horizonte – MG
Tel: (31) 3499-5158
e-mail: vivavozufmg@yahoo.com.br

Sumário

Presentación . 07

Cristiano Barros
Elzimar Goettenauer

Texto I . 08

Thaís de Almeida Maia

Texto II . 16

Julieta Sueldo Boeto

Texto III . 24

Victoria Cabezas López Santiago

Texto IV . 31

Wellington Júnio do Nascimento

Texto V . 33

Sebastião Ferreira Leste

Texto VI . 38

Rogério dos Santos

Texto VII . 41

Elizabeth Alejandra Rubinstein

Texto VIII . 45

Fabiana Benchetrit dos Santos

Muchos, con intención de desconfianza, interrogarán: ¿Qué zanja insuperable hay entre el español de los españoles y el de nuestra conversación argentina? Yo le respondo que ninguna, venturosamente para la entendibilidad general de nuestro decir. Un matiz de diferenciación sí lo hay: matiz que es lo bastante discreto para no entorpecer la circulación total del idioma y lo bastante nítido para que en él oigamos la patria. No pienso aquí en los algunos miles de palabras primitivas que intercalamos y que los peninsulares no entienden. Pienso en el ambiente distinto de nuestra voz, en la valoración irónica o cariñosa que damos a determinadas palabras, en su temperatura no igual. No hemos variado el sentido intrínseco de las palabras, pero sí su connotación. Esa divergencia, nula en la prosa argumentativa o en la didáctica, es grande en lo que mira a las emociones. Nuestra discusión será hispana, pero nuestro verso, nuestro humorismo, ya son de aquí. Lo emotivo - desolador o alegrador - es asunto de ellas y lo rige la atmósfera de las palabras, no su significado. La palabra SÚBDITO [...] Es decente en España y denigrativa en América. La palabra ENVIDIADO es formulación de elogio en España ("su envidiado tesoro de voces pintorescas, felices y expresivas" dice la Gramática oficial de los españoles) y aquí, jactarse de la envidia de los demás nos parece ruin. Nuestras mayores palabras de poesía "arrabal" y "pampa" no son sentidas por ningún español. Nuestro "lindo" es palabra que se juega entera para elogiar; el de los españoles no es aprobativo con tantas ganas. "Gozar" y "sobrar" miran con atención malévola aquí. Y así prolijamente, de muchas palabras.

Jorge Luís Borges. *El idioma de los argentinos*. Buenos Aires, 1928.
Disponible en <<http://www.ub.es/filhis/culturelargentina.html>>.
Acceso el 05 de diciembre de 2006.

Presentación

Cristiano y Elzimar

En el 2º semestre de 2006 impartimos la asignatura "Tópicos em Espanhol: Espanhol Peninsular/Espanhol Americano: pronúncia, morfossintaxe e léxico". Durante el curso discutimos la diversidad lingüística del español y la heterogeneidad cultural de los pueblos hispánicos, remarcando aspectos fonético-fonológicos, morfosintácticos y léxicos de gran extensión que nos permiten identificar algunas variantes. Teníamos como objetivo despertar la atención de los alumnos hacia la pluralidad para que se concientiaran de la necesidad de conocer y distinguir las diferentes voces del español. Discutimos a lo largo del curso cómo se suele tratar el tema en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera (E/LE) en Brasil, analizando materiales didácticos y reflexionando sobre las prácticas más comunes en las escuelas y centros de idiomas. Lo que se planteaba era la necesidad de un enfoque que contemplara la diversidad, en consonancia con las nuevas orientaciones curriculares para la enseñanza del español en Brasil, teniendo en cuenta, además de lo lingüístico, los aspectos culturales y pragmáticos del uso del español en diferentes contextos. De esa forma, se espera haber contribuido para la formación de los futuros profesores de E/LE, ya que para lograr una enseñanza como se ha comentado antes se hace necesario que el profesor tenga condiciones de implementarla, lo que implica concepciones teóricas y acciones prácticas dentro de una perspectiva plural, sin prejuicios. El curso, por lo tanto, trató de incentivar la reflexión sobre el tema, a través de lecturas y discusiones, y la práctica, con la elaboración de materiales didácticos, a partir de muestras y usos auténticos de lengua, para un acercamiento más profundizado y consistente a la heterogeneidad del español.

Al final del semestre, los alumnos redactaron textos sobre el tema "Variación lingüística y enseñanza de E/LE", buscando revisar críticamente lo discutido durante el semestre y aportar sus opiniones. Algunos de esos textos se presentan a continuación. ¡Ojalá su lectura fomente nuevas reflexiones!

Texto I

Thaís de Almeida Maia

Introducción

El presente ensayo es fruto de los estudios y reflexiones realizados a lo largo de la asignatura "Tópicos en Español: Español Peninsular/Español Americano" y tiene por objeto discutir el papel de las variantes lingüísticas en la enseñanza de E/LE y cómo esa relación ocurre (o debe ocurrir en el aula) en el contexto brasileño.

Para ello, se hará, en primer lugar, una breve presentación de la lengua española, en base a datos actuales. Tras esa breve contextualización, se discutirá el papel de las variantes lingüísticas en la enseñanza-aprendizaje del español y se describirán las dificultades para unir con éxito las dos cosas. Luego, se problematizarán los retos que hay que superar en el futuro, con respecto a ese tema.

Tras esa breve discusión, se concluirá el ensayo y se darán las referencias bibliográficas utilizadas.

¿Qué lengua es esta?

Es una lengua romance, derivada del latín vulgar, y tuvo su origen en la región de Castilla, en la península Ibérica, por lo que también se la llama "castellano".¹

La lengua española es, actualmente, la tercera lengua con más hablantes en el mundo: son casi 400 millones de personas. Es lengua oficial en 21 países y también hay

¹ El término "castellano" es sinónimo de "español". Sin embargo, prefiero la utilización de este, puesto que aquél es demasiado restrictivo, parece nombrar a la lengua que se habla en una parte de la península solamente, cuando, en realidad, es hablada en cuatro continentes. El término "español" también es algo exclusivista, pues nos remite inmediatamente a España. Pero aunque nos remita al país europeo, también nos remite a la América Española, así como el "portugués" nos remite a Portugal y a Brasil.

grandes comunidades hispanohablantes en Estados Unidos y Filipinas.

Debido a ello, el español es una lengua diversa, pues hay variaciones por países, regiones, ciudades y grupos, aunque haya una base común, caracterizada por el lenguaje formal y por el registro culto usados en documentos y en la prensa de manera general.

Las variantes en la enseñanza de E/LE

Como se ha dicho arriba, la diversidad es un elemento fuerte en la lengua española. Las variaciones ocurren con más presencia en el campo léxico, seguido del fonético y luego del morfosintáctico. Entre los factores que conllevan la formación de variantes están los históricos, los geográficos y las influencias de otras lenguas. Como ejemplos de estas, se puede citar la influencia de las lenguas indígenas precolombinas en el español americano. Cuando llegaron, los colonizadores encontraron alimentos, plantas, animales y otros elementos que no había en Europa, por lo que pasaron a llamarlos como los llamaban los indios. Palabras como *maíz*, *tabaco* y *canoa* son prueba de ello, y están presentes hasta los días de hoy en la lengua. El español posee un número sinfín de americanismos, muchos de ellos procedentes del *taíno*, lengua indígena hablada en Cuba cuando las primeras embarcaciones llegaron a América.

En el campo fonético-fonológico, el español americano se asemeja más al español de Andalucía y Canarias, lo que se explica por la venida de muchos españoles de esas regiones para poblar América. En el campo morfosintáctico, el español de América tiene, en general, algunos rasgos comunes, como el uso corriente del diminutivo *-ito*, la preferencia por el uso del Pretérito Indefinido, el tratamiento informal en plural con *ustedes* y el informal en singular con *vos* en ciertas regiones.

Las variantes juegan, por lo tanto, un papel importantísimo en la enseñanza y en el aprendizaje de E/LE. Y en medio a tantas modalidades de la lengua, la primera pregunta que le toca al profesor es: ¿qué español enseñar?

Para contestar la cuestión que se plantea, es importante discutir algunos conceptos. El primero es el de "español estándar", que muchos profesores toman como un español "neutral". El profesor debe quitar esa idea de lo "estándar", puesto que, como el español es una lengua viva y se la estudia para la comunicación, es imposible pensar en algo "neutral", pues se estaría cometiendo el gravísimo error de quitar la importancia o incluso borrar las idiosincrasias de cada pueblo hispano, tan marcadas en su manera de hablar.

Si el profesor tiene conciencia de que es imposible hablar un "español estándar", debe escoger, por supuesto, la modalidad de lengua que va a hablar,² o sea, qué variante utilizará como profesor y usuario del español. Una vez que lo haya hecho, él debe conocer bien esa variante y ser fiel a ella. Por ejemplo: no se puede escoger la variante centro-norteña de España y llegar a una clase informal diciendo: "Hola, ¿cómo están, chicos? Llegué tarde porque mi guagua se chocó contra un auto".³

El tercer punto importante se refiere a la actitud del profesor ante las variantes. Desde el primer día de clase, él debe dejar muy claro a los alumnos que la lengua que usa tiene rasgos propios de una región, pero no es así en todo el mundo hispano. Y debe justificar su elección, sin maldecir otras modalidades del español que no la suya. O sea: el español que el profesor habla no es, necesariamente, el

español que enseña. En realidad, nunca debe ser, pues se debe presentar al alumno las variantes y dejarlo a gusto para escoger la que más le gusta o la que necesita aprender.

Lo que pasa es que en este momento el profesor se encuentra con dos problemas graves: los alumnos ya traen una imagen de que el español de España es el "mejor" y el más "correcto" y los manuales didácticos son en su gran mayoría, peninsulares. De esos problemas se tratará ahora.

El hecho de que los alumnos prefieran el español peninsular, aunque no conozcan las variantes de América, se debe a factores históricos y culturales. España fue el país colonizador, la cuna del idioma y está en Europa. Todo eso, añadido de la exaltación de Europa en la prensa y de la imagen de Hispanoamérica como región dominada, colonizada, mestiza y pobre, conlleva la preferencia por el español de España. Y los alumnos no se dan cuenta siquiera de que no existe un sólo "español de España", sino el español de Canarias, el de Madrid, el de Andalucía, el de Cataluña, etc. Frente a ese problema, el profesor debe concienciar a sus alumnos de que el español es variable en España y en América, y de que no hay esa división cerrada y estereotipada. Debe entonces, poner al alumno en contacto con la cultura y la manera de hablar de las diversas regiones, sin caer en prejuicios. Pero exactamente en ese momento está el segundo obstáculo, abordado a seguir.

La mayoría de los materiales didácticos para la enseñanza de E/LE proviene de grandes editoriales españolas.⁴ Son libros de excelente metodología, pero se nota muy claramente su preferencia por el español centro-norteño

² Hasta entonces me refiero a la que va a hablar, lo que no significa que es la que va a enseñar.

³ En este caso, para respetar los rasgos lingüísticos de la región en cuestión, se debería decir: "Hola, ¿cómo estáis, chicos? He llegado tarde porque mi autobús se ha chocado contra un coche"

⁴ Existen buenos materiales hispanoamericanos y nacionales, pero son poco difundidos. Lo que pasa es que la dirección de las escuelas y academias también comparten con la mayoría de la gente la idea de que España es mejor que Hispanoamérica y, por lo tanto, valora la manera de hablar del centro-norte y sus rasgos culturales.

de la Península y el prejuicio por las variantes y las culturas americanas. Por lo tanto, si se adopta ese tipo de material en una academia de lenguas o en una escuela y el profesor no lo puede cambiar, debe preparar un gran número de actividades que valoren la diversidad lingüística y cultural, para superar los fallos del libro. Y eso requiere mucho del profesor y le cuesta trabajo.

Como se nota, los obstáculos no acaban ahí: ¿cómo el profesor puede poner al alumno en contacto con las variantes, preparar actividades y tener éxito en ese trabajo? Empezamos a entrar en un aspecto fundamental: el de la buena formación del profesor. Y no sólo ello garantiza el trabajo exitoso. Además del conocimiento de las variantes, el profesor debe siempre buscar nuevos conocimientos, o sea, estar en formación permanente, dominar nuevas tecnologías,⁵ tener disposición para el trabajo, afición a la lengua y creatividad para estimular en el alumno el interés por las variantes de lengua y cultura del universo hispánico. El papel de los profesores, por lo tanto, "passa a ser quase o de articuladores de muitas vozes. O que não se pode é transformar essa amostragem num simples conjunto de 'curiosidades', dar-lhe essa característica de 'almanaque', desconsiderando a construção histórica que é a língua, resultado de muitas falas datadas e localizadas", como se dice en las orientaciones curriculares del 2006 para la enseñanza de español en las escuelas regladas brasileñas. (OCEM. p.136-137)

Hasta ahora he cuestionado una serie de problemas enfrentados actualmente en la enseñanza de E/LE, en lo que se refiere a las variantes lingüísticas. Por lo tanto, si se consigue borrar el mito del español estándar, concienciar a los

⁵ *Internet* es una fuente inagotable de recursos para el trabajo con las variantes: ofrece sitios, diccionarios, audios, vídeos, oportunidad de interacción real con nativos, etc.

alumnos de las variantes de la lengua española, adoptar un material que las valore o preparar tales materiales, además de ofrecer una formación calificada y permanente al profesor, ¿estarían resueltos los problemas?

La verdad es que no, pues no basta sólo con aprender a identificar diferentes acentos, vocablos y rasgos morfosintácticos propios de cada región. Hay que tener en cuenta que la cuestión de las variantes tiene estrecha relación con la pragmática y con el desarrollo de la competencia comunicativa sociolingüística de los alumnos. Eso significa que hay que tener en cuenta un conjunto de reglas sociales, costumbres, maneras de ver el mundo, actuar e interpretar actos de habla típicos de cada sociedad, o sea, su cultura con "c" minúscula, como discute muy bien Lourdes Miquel en su artículo publicado en la Revista Electrónica de RedEle número 2.

Conclusión

Tras hacer este breve análisis del papel de las variantes lingüísticas en la enseñanza de E/LE, se puede concluir que, aunque son extremadamente importantes, todavía constituyen un reto en el aula, debido a varios obstáculos, como los mitos acerca del "español estándar", del español de España como "mejor" y "correcto" y de la visión prejuiciosa y estereotipada de las variantes americanas.

Además de ello, frente a las variantes, el profesor tiene un papel de gran responsabilidad, lo que le hace tener que estar en formación permanente, dominar nuevas tecnologías y saber crear actividades que valoren la diversidad, puesto que gran parte de los libros didácticos proviene de la península y tiene el español madrileño como modelo.

Y no se puede olvidar de que enseñar esa lengua tan variada significa también entrar en las idiosincrasias culturales de las comunidades hispanohablantes, puesto que para

comunicarse en ellas los alumnos necesitan no sólo dominar las peculiaridades de su código lingüístico, sino también sus convenciones sociales, sus costumbres y sus maneras de actuar en el mundo e interpretar las actitudes ajenas.

Bibliografía

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO. SECRETARIA DE EDUCAÇÃO BÁSICA. Orientações Curriculares para o Ensino Médio: Espanhol. *Linguagens, códigos e suas tecnologias*, Brasília, DF, 2006.

LÓPEZ, Justo Fernando. *El Español de América*. Disponible en: <<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/KulturkundeLA/EI%20espa%C3%B1ol%20americano.htm>>.

MIQUEL, Lourdes. Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español. *Revista Electrónica de Didáctica de Español como Lengua Extranjera*, España, v. 2, octubre 2004. Disponible en: <<http://www.mec.es/redele/revista2/miquel.shtml>>.

Texto II

Julieta Sueldo Boedo

Introducción

El abordaje de las variaciones lingüísticas no suele tener un espacio específico en las clases de español como lengua extranjera y, cuando lo tiene, suele ser un rincón estereotipado que las trata como meras curiosidades o contenidos aparte del curso, sin darles la debida importancia. Muchos son los factores que determinan esta situación: las directrices institucionales; la falta de material auténtico variado; el aislamiento de los docentes; el exceso de horas de trabajo, lo que dificulta la producción de materiales propios; la imposición de libros didácticos que le dan prioridad a una sola variante o que tratan la lengua como algo único y uniforme; las creencias y prejuicios que existen en el mercado sobre una u otra variedad; el escaso conocimiento del profesor sobre estas variedades y los huecos en su formación. Sin embargo, la falla principal quizás sea un factor todavía anterior, y es la falta de una reflexión profunda sobre lo que significa la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera.

Una de las necesidades más urgentes de los profesores es, además de adquirir los conocimientos necesarios sobre las variedades lingüísticas, discutir caminos de su abordaje en situaciones reales del cotidiano escolar, aprovechando los recursos disponibles, sin entrar en choque con las determinaciones del curso.

Otros puntos importantes son la problemática del profesor al tener que elegir una variante para sí mismo, cómo puede afrontar los desafíos que conlleva tratar las variaciones en la clase y el hecho de que en Brasil la variante de prestigio suele ser la peninsular, específicamente la del centro-norte de España.

Qué español enseñar

En los textos leídos sobre el tema, hemos visto que responder a esta pregunta no es tarea fácil, principalmente para el profesor de E/LE. Esto ocurre, en primer lugar, porque muchos estudios sobre el tema no tienen en cuenta la real situación del profesor y de la aula de español como lengua extranjera, ni se relacionan con ella, sino que hacen valiosas observaciones e investigaciones sobre las variaciones del español, pero sin considerar esta realidad específica. Lo mismo ocurre con los textos de introducción de los diccionarios y con las conferencias de lexicógrafos que no tienen experiencia en la enseñanza de E/LE, ni conocimiento sobre esta realidad. Un ejemplo de ello fue la conferencia inaugural del "Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes",⁶ a cargo de Héctor Balsas, presidente de la Comisión de Lexicología de la Academia de Letras de Uruguay, cuyo tema era "El español general y el español regional desde el punto de vista del léxico", y que fue interesantísima, pero se veía a ojos vistos que el conferencista no tenía ningún conocimiento sobre la problemática de la enseñanza de E/LE, ni mucho menos sobre la situación específica de Brasil. Esto quedó claro cuando abogó por la elección de un vocabulario general en la enseñanza, lo que ilustró con algunos ejemplos, muchos de ellos incluso de uso regional, de una manera bastante simplista para una tarea tan ardua, en la que los criterios para hacer esta elección son ambiguos, confusos y bastante complejos.

La problemática existe tanto si el profesor es nativo de lengua española o no, aunque tiene algunos matices diferentes en cada situación. En los dos casos es fundamental

⁶ Realizado en el Colegio Miguel de Cervantes de São Paulo el 16 de septiembre de 2006, que tuvo como tema: "Tienes la palabra: Estrategias para el aprendizaje del léxico en ELE".

que el profesor tenga un conocimiento sólido sobre las variantes, en primer lugar que conozca a fondo las características de su propia variante o de la que ha elegido como hablante extranjero, y luego también que sepa los rasgos de las demás tanto en sus aspectos fonético-fonológicos, así como también lexicales y morfosintácticos. Suele ocurrir que muchos profesores nativos, aunque dominen la lengua, no sean conscientes de las características de su variante ni las conozcan bien para poder explicárselas a alguien o diferenciarlas de otras, así como también el profesor extranjero muchas veces tampoco sabe identificar los rasgos de la variante que usa e incluso puede muchas veces no darse cuenta de que mezcla rasgos de distintas variantes.

Una tendencia de los profesores nativos es intentar hablar con una variante que no sea la propia o suavizar la suya en el intento de hablar con un "español más general",⁷ quitándole a su manera de hablar los rasgos más característicos de su variante. Pero esto puede acarrear la pérdida de la identidad del hablante, como dicen las *Orientações Curriculares para o Ensino Médio/Conhecimentos de Espanhol*: "... não tem sentido que um falante renuncie à sua identidade, representada pelo seu modo de falar e por tudo que isso implica, nem que o considere único ou o melhor." (OCEM, p. 135)

Otro dificultador es que muchas veces el mercado exige la enseñanza de una variante específica, aunque no siempre se tenga real conciencia de lo que esto significa, y por esta razón obliga a que los profesores se adapten a esta elección, sin consultarlos.

⁷ Aquí utilizamos "español general", según la propuesta de Francisco Moreno Fernández (2000:81) que prefiere este término al de "español estándar".

Pero lo más importante, y aquí volvemos a la reflexión propuesta en la introducción, es saber y cuestionarnos sobre los verdaderos valores de la enseñanza de una lengua extranjera. Por ello, es de extrema importancia un cambio de mirada ante esta cuestión, como proponen las *Orientações Curriculares* (2006: 134) citadas más arriba:

...a questão "Que espanhol ensinar?" deve ser substituída por uma outra: como ensinar o Espanhol, essa língua tão plural, tão heterogênea, sem sacrificar as suas diferenças nem reduzi-las a puras amostragens sem qualquer reflexão maior a seu respeito.

La variante de prestigio en Brasil

Sin explayarnos demasiado sobre el tema, ya que ello exigiría un estudio más profundo y que no cabe en el presente trabajo, nos gustaría hacer algunas reflexiones sobre la variante que suele ser la considerada "de prestigio" en Brasil. Sin duda alguna, esta variante es la peninsular, específicamente la de Madrid, hecho curioso si consideramos que Brasil está rodeado de países hispanohablantes, cuyas variantes lingüísticas tienen rasgos bien distintos del peninsular madrileño. Entre estos rasgos, que difieren de la variante peninsular pero son compartidos por todos los países que rodean a Brasil, podemos citar: de pronunciación, el "seseo" y el "yeísmo"; morfosintácticos, el uso de "ustedes" en lugar de "vosotros" para el tratamiento informal en plural y la mayor preferencia del pretérito indefinido en lugar del perfecto; y en cuanto a preferencias léxicas sólo algunos ejemplos como el de usar "computadora" en lugar de "ordenador" y "papa" en lugar de "patata".

Como bien recuerdan las "Orientações Curriculares de Espanhol", una de las razones es que los brasileños de manera general tienen una fuerte tendencia a creer que la variante peninsular es más pura o correcta, mientras que la rioplatense, por ejemplo, sería más popular, mezclada, derivada y diferente. Sin embargo, también hay cuestiones

históricas de relación y contacto entre los países hispanohablantes y Brasil, cuestiones de competencia, prejuicios reforzados por los medios de comunicación y cuestiones de políticas lingüísticas. Entre estas últimas, nos gustaría destacar el continuo aporte de España, a través de sus universidades y consulados, de la Consejería de Educación, de los Institutos Cervantes y Casas de España, que ya desde hace bastante tiempo han estado presentes en Brasil, difundiendo su país, su cultura y reforzando la preferencia de una variante lingüística con marcados rasgos peninsulares, lo que por supuesto ha traído innegables beneficios para la difusión del español en Brasil pero, sin duda, también refleja un sinnúmero de intereses por detrás. Cabe destacar que, a lo mejor, aunque quisieran, los países hispanohablantes que rodean a Brasil no tengan los mismos recursos para semejante emprendimiento e inversión en el país.

Aunque cada vez más en Brasil se está empezando a entender la necesidad de mirar hacia sus vecinos hispanoamericanos, aun así en todos los libros de E/LE hechos aquí, "la voz" del libro - que se observa a través del discurso de sus enunciados - es todavía la del español madrileño, lo que se nota en el simple detalle del uso de la forma "vosotros" y los audios con voces que distinguen entre S y Z. Hecho muy distinto al de EE.UU., donde la mayoría de los libros didácticos y las clases de E/LE, sólo utilizan "ustedes" y proponen el "seseo".

Experiencias personales y algunas anécdotas

Considero relevante colocar aquí mi experiencia personal con relación a las variaciones lingüísticas y la enseñanza de E/LE, ya que actúo como profesora de E/LE en Brasil desde hace 15 años.

Muchas han sido las etapas por las que he pasado. Relataré algunos momentos y reflexiones de este recorrido: *Muchas veces los alumnos me pedían que les enseñara "el español de España."*

Al principio de mi labor como profesora, se me presentó el gran conflicto de tener que trabajar con materiales didácticos españoles que utilizaban características que no me eran propias. Como por ejemplo, el uso excesivo del pretérito perfecto en contextos en los que yo no lo hubiera usado. Como veía que los alumnos me tenían como modelo y les resultaba difícil aprender este tiempo, me impuse la tarea de usarlo más para que ellos lo pudieran usar también, lo que, efectivamente, dio resultados positivos en ese sentido. De la misma forma que con este ejemplo, fui modificando mucho mi habla, pasé a usar palabras que antes nunca usaba y suavicé o traté de neutralizar mi pronunciación, porque creía que esto era lo mejor y menos conflictivo para mis alumnos y para mí misma.

A través de mi trabajo con profesores, pude observar que yo no era la única argentina que tenía esta actitud de neutralizar la lengua materna y empecé a investigar más qué es lo que pasaba.

Gracias al contacto con textos teóricos e investigaciones en el área de enseñanza de E/LE, en un primer momento de forma autodidacta y luego con el gran impulso del curso de Letras de la UFMG, empecé a cuestionarme mis actitudes con relación a las variaciones lingüísticas y la enseñanza de E/LE.

Hoy en día, estoy haciendo el camino de vuelta hacia mis orígenes, los de mi variedad dialectal de origen, en gran parte gracias a las reflexiones generadas por esta asignatura, aunque todavía queda mucho por investigar, cuestionarse y contestar.

Conclusiones

Considero que romper los prejuicios existentes en torno a las falsas creencias sobre la uniformidad y homogeneidad del español, así como también la creencia que considera la variante madrileña como la variedad estándar o de prestigio, es una de las responsabilidades más importantes de nuestra labor como profesores de E/LE en Brasil. También es nuestra responsabilidad sensibilizar al alumno sobre la existencia de variedades dialectales, pero sin caer en imágenes estereotipadas ni en meras muestras de lengua o modelos fijos, sin una reflexión más profunda.

Asimismo, tenemos que tener en cuenta lo que conlleva aprender una lengua extranjera y llevar al aula reflexiones sobre las variedades y los prejuicios lingüísticos, lo que es una lengua, cómo se forma y evoluciona, independientemente si es en el sistema de la enseñanza reglada, en cursos de idiomas o universidades, incluso recurriendo a una reflexión sobre la lengua materna de los aprendientes y haciendo un puente entre la lengua meta y la lengua materna.

Como profesores de E/LE, independientemente de nuestra nacionalidad y variante lingüística utilizada, debemos ir más allá del "yo hablo así y listo" o "en el libro está así y listo", y dar cuenta de abrir la puerta a los alumnos hacia un mundo diverso y heterogéneo: ¡es nuestra responsabilidad!

Bibliografía

BOROBIO, Virgilio. *Nuevo Ele inicial 1*. Madrid: Ediciones SM, edición corregida de 2005.

HERNÁNDEZ, Humberto. La unidad y la variedad del español en este diccionario. In: MALDONADO GONZÁLEZ, Concepción (Proyecto editorial y dirección). *Clave: Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM, séptima edición, p. XV a XVIII, 2004.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E DO DESPORTO. Orientações curriculares nacionais para o Ensino Médio. *Conhecimentos de Língua Estrangeira: Espanhol*, Brasília, DF, 2006.

PERÍS, Ernesto Martín; BAULENAS, Neus Sans. *Gente 1*. Barcelona: Los autores y Difusión, S. L., 2004.

PORTO DAPENA, José Álvaro. *Planta del diccionario 'Coruña' de la Lengua Española Actual*.

Disponible en <<http://www.udoes/grupos/lexicografia/diccionario/1-1-circunscribiendo.htm>>.

SARALEGUI, C. *El español americano: teoría y textos*. Barañáin (Navarra): Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA), 1997.

VV. AA. Conocimiento sociocultural. In *Didactiteca*. Centro Virtual Cervantes. Disponible en <<http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/didactiteca/indice01.htm>>.

VV. AA. *Didactired IV: Competencias generales*. Madrid: Ediciones SM e Instituto Cervantes, 2006.

Texto III

Victoria Cabezas López Santiago

La variante de español elegida por los profesores

Este trabajo pretende dialogar con el curso ministrado durante el semestre, teniendo presente cuán importante es la elección conciente de una variante por parte del profesor al momento de impartir clases, y más todavía, la coherencia en seguir y mantener esa variante de manera transparente a lo largo del curso.

La variante elegida al momento de impartir una clase de español dependerá de muchos factores, tales como: cuál es la variante preferida, cuál se considera más apropiada, a qué público se destina o cuáles son los objetivos de los alumnos. Para seguir adelante con esta discusión hay que tener presente algunos elementos.

El *boom* de la lengua española en la red de escuelas de enseñanza básica en Brasil suscitó algunas reflexiones de orden teórico-práctica relacionadas al tema, tales como la falta de manuales didácticos y de profesores habilitados para la enseñanza, además de la adecuación de los objetivos propuestos en el momento que se insertó la lengua española en el diseño curricular. En ese sentido, la variedad adoptada por el profesor y el criterio utilizado para servir como parangón ha tomado un rumbo determinado por causa/consecuencia una vez que la demanda hizo que el cuerpo docente no fuera homogéneo, por haber muchos profesores no graduados impartiendo clases por ser nativo de algún país de lengua española.

En el campo de la enseñanza de español como lengua extranjera en Brasil, se hacen algunas preguntas en cuanto a la variedad que deba ser enseñada. No obstante, hay hasta la actualidad una tendencia a una dicotomía conocida como el

español de España y el español de América, incluso en los manuales didácticos. Algunos puristas, incluidos los de variantes no-peninsulares, defienden la idea de la unidad lingüística, como si la lengua pudiese estar vinculada a la voluntad de unos cuantos intelectuales y no a los intercambios comunicativos.

Las gramáticas normativas han tenido un papel unificador en la enseñanza de lengua materna dando una sensación de unidad y homogeneidad a la lengua y desconsiderando todo lo que no formara parte de esa norma. De esa forma se creó un plan imaginario que muchas veces ejerció influencia sobre el profesor de lengua extranjera haciendo que él eligiera una variante como superior a las demás. Hay que tener presente la importancia de ese factor, pues un profesor debe poseer en su formación académica elementos que le permitan comprender que no existen variantes inferiores ya que toda variante en uso de lengua es lógica, compleja y regida por reglas gramaticales, y lo que muchas veces se lleva en cuenta al elegir una lengua son, más bien, consideraciones políticas y culturales. Ese es uno de los motivos que hace que la variante peninsular se encuentre presente en los manuales de enseñanza de español para extranjeros, incluso en el panorama histórico de América Latina.

Ese tipo de prejuicio también está presente en algunos manuales de enseñanza de E/LE que, como mucho, hacen mención al léxico como si fuera una curiosidad lingüística. Lo que más llama la atención es que la implantación del español en las escuelas brasileñas se ha hecho basado en la existencia del MERCOSUR, incluso los libros editados en España presentan como justificativa el rescate del tiempo perdido en la integración iberoamericana y del objetivo en habilitar a los jóvenes en cuanto a la comunicación con los países vecinos.

[...] Por esto VEN, que innovó al prestarle atención al idioma en América pretende en este apéndice, dirigido al aprendiz brasileño, tan cercano al ámbito hispanoamericano[...]; [...] Veamos entonces este Apéndice como una versión hispanoamericana del VEN para luso hablantes[...]; [...] Para que el estudiante no se vea obligado a usar una única variante por falta de opción.⁸

Al investigar la variante de español enseñada se constata que muchos profesores, incluso hablantes nativos latinoamericanos, han tenido que renunciar a su variante materna bajo la alegación de que se necesita priorizar una lengua patrón que suele identificarse con el castellano peninsular. Pese a que ni dentro de la misma España, donde los constantes movimientos migratorios terminaron formando un mosaico de influencias de varios dialectos y de otras lenguas, se usa una lengua uniformizada: "El estado español es y ha sido a través de su historia un país multilingüe" (LÓPEZ, p. 39).

Es algo insólito que España sea el país más interesado en concretar la obligatoriedad de la enseñanza del español en Brasil, una vez que nuestro punto de referencia es el Mercosur y que las variantes habladas en América con su diversidad fonética, morfológica, sintáctica y de léxico son las que deberían estar presentes en la enseñanza de nuestras escuelas. No obstante, el prestigio que ejerce la lengua de la metrópoli sobre las variantes americanas es extensivo a la propia lengua materna. El deseo de insertar la lengua española se choca con el prejuicio encontrado, tanto por profesores como en los manuales, lo que impide el real contacto con las variantes de los países vecinos. El profesor

⁸ Prólogo al Apéndice, versión brasileña del Libro de Ejercicios VEN 1, Grupo EDELSA, 1997 (págs. II, III)

de E/LE no debería dejar de mencionar los americanismos durante sus clases, una vez que son esenciales para que el estudiante pueda utilizar la lengua de forma coherente y contextualizada principalmente teniendo en cuenta la proximidad que hay entre Brasil y los países hispanoamericanos.

Al contrario de lo que se piensa, ignorar las diferencias existentes entre las variedades no contribuye para la unidad lingüística ya que esas diferencias no desaparecerán, por otra parte la omisión del profesor ocasiona que la enseñanza de lengua en las escuelas sea cada vez más descontextualizada y de poca utilidad práctica para estudiantes que deseen un contacto de forma efectiva.

El fenómeno morfológico del voseo, por ejemplo, debería ser una de las primeras distinciones a enseñarse en clase, pero el vos no forma parte de los contenidos curriculares de las escuelas de Enseñanza Básica, incluso los programas de muchas universidades no forman profesionales preparados para trabajar con las variantes. Esa falta de formación y de preparo forma un verdadero impedimento, pues ocasiona una gran inseguridad para pasar a los alumnos un determinado contenido que no se domina o que se conoce de manera superficial. Otro argumento es el de que no hace falta enseñar el voseo por tratarse de un rasgo poco difundido, cuando la verdad es que en términos geográficos es mucho más difundido que el uso de vosotros, por ejemplo. Muchos se creen que el vos es una realización nacida en América, pero un estudio diacrónico realizado por Blazer (2001) demuestra que se trata de una evolución de la forma de tratamiento del español en la Península. A través de esa investigación se puede deducir que fue una forma de tratamiento con connotación de inferioridad que fue trasladada hacia América, junto con las relaciones asimétricas

de poder, y que en aquella época se consideraba un vicio de lenguaje y, por lo tanto, sólo se usaba en el registro coloquial. Es decir, eso hoy forma parte de la justificativa para no ser usado en la enseñanza, aunque sea usado por casi dos tercios de la América Española.

Santos (2002, 2004, 2005) aponta a existência de uma forte tendência, por parte dos brasileiros, a classificarem o Espanhol peninsular como "puro", "original", "clássico", "rico", "perfeito", "mais correto", enquanto a variedade rio-platense, por exemplo, é vista como "derivada", "diferente", "carregada de particularidades", "como mistura de outras línguas, "com gírias e manias locais", "mais populares". (PCNs para ensino médio. p. 134)

Otro factor es que el lenguaje coloquial cambia muy a menudo y de ahí ser considerado una barrera para el profesor que termina eligiendo la variedad que le parece más fácil y asequible, o sea el español de España, pues es más difundido por los manuales didácticos, además de ser considerado fonéticamente más comprensible, no dejando al alumno opción para elegir una variante, que quizás, se adecue mejor a sus necesidades y objetivos. Incluso los profesores que eligen el español de América, en su mayoría lo hace de una forma restricta a la fonética, eventualmente al léxico (muchas veces desconoce la región con la que se identifica el vocablo) e ignorando sus aspectos morfosintácticos y pragmáticos.

La verdad es que los conceptos equivocados o superficiales entre los profesionales terminan por generar confusiones que perjudican el aprendizaje de los aprendientes, principalmente en lo que se refiere a la fonética (multiplicidad de opciones en la realización de algunos fonemas, e incluso a veces la adopción de realizaciones inexistentes). El hecho de que un alumno pase por un sinnúmero de profesores a lo largo de su aprendizaje, tanto en las escuelas de enseñanza reglada como en las escuelas de idiomas, que muchas veces consideran beneficioso que a

cada semestre el alumno pase por un profesor distinto, permitiendo que el alumno no tenga una referencia exacta en cuanto al acento o a la pronunciación.

Conclusión

La enseñanza de español como lengua extranjera, en su mayor parte, se encuentra relegada a un segundo plano por el diseño curricular y olvidada por las investigaciones académicas (hace poco tiempo el enfoque era casi exclusivo en relación a la lengua inglesa). La lengua española se encuentra a merced de condicionamientos impuestos por el poder económico (su implantación sólo se insertó en las escuelas con justificativa en la creación del MERCOSUR). Con las altas y bajas del mercado y por la cercanía lingüística al portugués, el español se encuentra en un plan de inferioridad, claramente perceptible.

Los dominios políticos y económicos impuestos por España en América durante el periodo de colonización representan una variante sociohistórica que sigue actuando en la enseñanza de español. Es decir, los alumnos y los profesores no hacen más que reproducir una conjetura impuesta y arraigada a lo largo de la historia, sin conciencia de la ideología subyacente (el interés de las editoriales y de la política lingüística de la península). Eso se refleja en la opción de los profesores y futuros profesores al preferir el español de España, una vez que ese está culturalmente en situación favorable, pues remite a la secular tradición europea. Además, España tiene una clara política de difusión del castellano peninsular desparramada por todos los continentes, pues sabe lo que significa en términos de poder la expansión de su variante. Mientras tanto, América sigue fragmentada en problemas internos, no estableciendo una política clara que favorezca la difusión de sus diversas

variantes. En Brasil, por ejemplo, hay algunas iniciativas aisladas en algunas universidades, pero sin respaldo del mercado editorial para su difusión. En fin, hace falta que los cursos de formación de profesores de español y los de formación continuada profundicen esas cuestiones, para que al elegir una variante, el profesor lo haga con discernimiento, de manera menos ingenua y con más conocimientos de la lengua que pretende enseñar, y principalmente, basándose en los intereses y necesidades de los alumnos.

Bibliografía

LÓPEZ, J. M. *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 1997.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E DO DESPORTO. Orientações curriculares nacionais para o Ensino Médio. *Conhecimentos de Língua Estrangeira: Espanhol*, Brasília, DF, 2006.

<<http://www.ub.es/filhis/culturele/argentina.html>>.

<http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valloidd/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/hernandez_c.htm>.

Texto IV

Wellington Júnio do Nascimento

La cuestión de la Variación Lingüística no es exclusividad de la Lengua Española, sino de todas las lenguas habladas. Eso ocurre porque la lengua es resultado del aporte de los distintos pueblos que conformaron la nacionalidad de un país. Esa identidad lingüística está compuesta por una paradoja: la existencia de una base común, el registro culto, y una pluralidad incontable de realizaciones fonético-léxico-culturales, capaces de convertir una lengua en infinitas variedades. Eso quiere decir que en la lengua española, como ejemplo, la variación se produce, no desde la perspectiva "*Peninsular x Americana*", sino desde la perspectiva "*hablante x hablante*". Ante ese punto de vista, sería posible señalar tantas "*variedades*" cuantos hablantes de la lengua existan.

La diversidad está en el acto comunicativo de cada hablante, ya que cada uno posee una referencia (geográfica, histórica, cultural), a través de la cual se produce la variación. Así, según José-Álvaro Porto Dapena, "no existe, pues, una variedad común o supernorma; lo que existe en realidad son diversas normas del Español con una amplísima coincidencia sobre todo en su modalidad escrita"⁹.

De ese modo, la cuestión de la variación en E/LE se debe mirar siempre desde una perspectiva amplia, desprejuiciada, posibilitando a los alumnos comprender la existencia de las diferencias, señalando la importancia de elegir trazos pero a través de la coherencia y no del prejuicio.

Es fundamental que el profesor de E/LE presente a los alumnos diversas realizaciones lingüísticas, variaciones, a

partir de aportes consistentes, señalando las diferencias entre ellas. Es necesario evidenciar que una lengua es el resultado de la interacción entre las experiencias comunicativas de sus hablantes y el medio cultural en el cual están insertados. La lengua es un instrumento vivo en constante transformación, ya que sufre la interferencia constante de sus hablantes. Por lo tanto, el papel del profesor de E/LE no se restringe a presentar a los alumnos algunas variantes lingüísticas, ya que estas están directamente relacionadas con las variaciones culturales, es necesario enseñar, a los estudiantes de E/LE, trazos de la cultura de la región donde aquel rasgo lingüístico es recurrente, no como simple curiosidad, sino como factor indispensable a la existencia de aquel trazo lingüístico.

El panorama de la enseñanza de E/LE, desde la perspectiva de la variación lingüística, es desafiador, una vez que exige del profesor un constante trabajo hacia la quiebra de prejuicios. Sobre todo en la actualidad, en el mundo globalizado, donde la información es accesible a todos, lo que no disminuye las barreras ante lo desconocido. El profesor de E/LE debe lograr intermediar el contacto del alumno con el universo del otro.

Bibliografía

DAPENA, José-Álvaro Porto; *Circunscribiendo Nuestro Objeto: El Español Estándar*.

Disponible en <<http://www.udc.es/grupos/lexicografia/diccionario/1-1-Circunscribiendo.htm>>.

LÓPEZ, J. M. *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 1997.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

⁹ Diccionario "Coruña" de la Lengua Española Actual (José-Álvaro Porto Dapena)

Texto V

Sebastião Ferreira Leste

La lengua es variable. Esa corta afirmación abarca una pregunta de larga dimensión: ¿por qué la lengua es variable? La aceptación de esas cuestiones (respuesta y pregunta) ha generado millones de investigaciones, de reflexiones y, claro, de dudas acerca de la funcionalidad de la lengua. Hace ya casi un siglo, Ferdinand de Saussure¹⁰ empezó a estudiar los fenómenos lingüísticos, postulando sobre *langue* y *parole* (o posteriormente, competencia y desempeño), trabajando con el signo lingüístico a partir de la dicotomía: significado/significante. Desde entonces, muchos lingüistas han añadido nuevos elementos a la investigación saussueriana, contribuyendo para un mejor entendimiento de los procesos mentales a través de los cuales ocurre la manifestación verbal del pensamiento humano. Más recientemente se han preocupado por investigar los entornos de la cuestión de la variabilidad de la(s) lengua(s), trabajando con factores lingüísticos en los niveles fonético y fonológico, pasando por la gramática y por el léxico. Además de los factores lingüísticos, los extralingüísticos, o sea, los históricos, geográficos, contextuales y sociales forman parte del foco de muchas búsquedas científicas.

Enfocándose, pues, la lengua española, tenemos una enorme ocurrencia de particularidades y de hablares. Si en la propia Península Ibérica ya hay una enorme diversidad, ¿qué decir del otro lado del océano Atlántico?. Heredada de España, la lengua en América es, como tendría que ser, muy distinta, a causa de factores históricos, geográficos, contribución de idiomas indígenas, en fin, factores lingüísticos y

extralingüísticos, los cuales produjeron un influjo en un nivel tal, que hay quien quiera clasificar el español americano como otro idioma. En verdad, si se toma como parámetro la variedad madrileña, en el aspecto fonético-fonológico, parece tratarse de otro idioma, pero eso es poco para la caracterización de una nueva lengua. Además de las diferencias de pronunciación, el léxico y la morfosintaxis, forman un constructo cultural algo alejado de la realidad peninsular, pero el cuerpo de la lengua es el mismo allá y aquí. Las lenguas autóctonas americanas fueron, a lo largo de la historia, siendo extinguidas, pero muchas palabras y expresiones referentes, por ejemplo, a los elementos exclusivos del Nuevo Mundo, como gentilicios, antropónimos, topónimos, relieves, ríos, relaciones sociales, fauna, floras, etc., fueron alejando el español americano del peninsular. Las diferencias, con todo, no son suficientes para la descaracterización del castellano, puesto que cerca del 73% del léxico son de base latina, lo que forma una raíz bastante fija en el contexto lingüístico del mundo hispanohablante.

El elevado grado de desarrollo de la literatura española, sobre todo en la Edad Media, hizo que la lengua peninsular se enriqueciera a través de la llamada vía patrimonial, o sea, con la contribución de nuevas palabras añadidas por los escritores en función de la necesidad de nombrar objetos o situaciones pertinentes a la composición textual. Años después, con el advenimiento de la Revolución Francesa y el tecnicismo de la modernidad, el léxico fue creciendo considerablemente, primero como lengua culta, pasando, en función del uso repetido, a la lengua corriente.

A pesar de algunas controversias, la historia demuestra que la lengua traída a América sería, substancialmente, la de la región de Andalucía porque la mayor parte del contingente colonizador era originario de aquella parte de España. En

¹⁰ <http://wikipedia.org/wiki/Ferdinand_de_Saussure>.

efecto, las investigaciones prueban que muchos rasgos de los hablantes latinoamericanos presentan similitudes y diferencias con los de allá. El fenómeno del **yeísmo**, por ejemplo, que consiste en no distinguir **ll** e **y**, es común en lugares de América, pero no aparece en la pronunciación madrileña. El **seseo** es un fenómeno del habla que consiste en no distinguir **s** y **c** o **z**, pronunciando el sonido de **s** para todos. Esa ocurrencia se verifica en muchas zonas de Andalucía, en las Islas Canarias y prácticamente en toda la América española. La aspiración, el debilitamiento y la pérdida de consonantes finales en posición final de sílaba como en [lúh] son frecuentes en Andalucía y gran parte de los países colonizados. La aspiración de **j** y **g** como [káha], es coincidente en Andalucía, Canarias, Caribe, México, Centroamérica y Región Andina. La conservación de las consonantes en posición final de sílabas y, asimismo, la pronunciación fricativa de **j** y **g**, como en [káxa] es típicamente del llamado español de la región de Castilla. El debilitamiento o pérdida de la **d** intervocálica es una característica hispanoamericana, principalmente de la región rioplatense y del Chaco, ejemplos: *conta(d)o*, *debilita(d)o*.

A modo de cierre

Hice hincapié en presentar, con este trabajo, lo que clasifiqué como ocurrencias importantes de la lengua española alrededor del universo hispanohablante. No apunté ninguna palabra aislada para ejemplificación del léxico porque, seguramente, iban a aparecer indigenismos y otros “ismos”, los cuales, según mi mirada, no hacen falta poner en evidencia. Sean antiguas o nuevas, sean de donde sean, las palabras están ahí como elementos lingüísticos a la disposición del hablante. Las que son de uso restringido de determinada región, son vistas como exóticas o curiosidades. Pero exotismo y curiosidad huelen a prejuicio y jerarquía. Las

cuestiones fonético-fonológicas me han llamado más la atención porque se presentan casi siempre simultáneamente en las variantes culta y oral de ambos lados del Atlántico. Además de eso, tienen que ver con el aparato fonador, exigiendo un enorme esfuerzo para que uno cambie su forma de pronunciación.

Vuelvo a afirmar que el profesor tiene un papel fundamental para que, por lo menos, se amenice el problema del prejuicio lingüístico. Soy de opinión que toda y cualquier lengua cumple su papel de interacción – no hay lengua incompleta para un hablante competente. Toda lengua, por el hecho de ser viva, es suficientemente versátil cuando se trata de añadir o poner en desuso una palabra o expresión. Coincido con Francisco Moreno Fernández cuando formula su concepto de lengua. Él dijo: La lengua que nos interesa [...] es la que resulta de un proceso de abstracción y simplificación a partir de usos contextualizados (Fernández, 2002: 68). Pienso que, de acuerdo con las posibilidades, el profesor debe presentar muestras de las más diversas variantes lingüísticas para que el alumno esté conciente de cómo y dónde utilizarlas, en condiciones formal e informal. La riqueza de una lengua está en su capacidad de metamorfosearse por obra y en beneficio del hablante.

Bibliografía

CANO AGUILAR, Rafael. *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros, 2002.

FONTANELLA DE WEINBERG, Maria Beatriz. La lengua española en América durante el período colonial. In: PIZARRO, Ana (org.) *América Latina. Palabra, Literatura y Cultura*. São Paulo: Memorial; Campinas: UNICAMP, v. 1, p.489-513, 1993.

LÓPEZ, J. M. *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 1997.

LÓPEZ, Justo Fernández. *El español de América*. Disponible en: <<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Kulturkunde-LA/El%20espa%C3%B1ol%20americano.htm>>.

MOLERO, Antonio. *El español de España y el español de América*. Vocabulario Comparado. Madrid: Ediciones SM, 2003.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

MOUTON, Pilar García. *Lenguas y dialectos de España*. Madrid: Arco Libros, S.L., 2002.

SARALEGUI, C. *El español americano: teoría y textos*. Barañáin (Navarra): Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA), 1997.

Texto VI

Rogério dos Santos

Hoy en día, en Brasil, hay una creciente búsqueda por aprender el español, y el mismo gobierno brasileño ha promulgado una ley que determina que las escuelas de enseñanza pública ofrezcan el español como lengua extranjera, en opción al inglés, tradicionalmente enseñado en la mayoría de las escuelas. Hay una gran demanda y todavía no hay profesores habilitados en número suficiente para suplirla. Es importante que los profesores que estén preparándose para enseñar español como lengua extranjera en Brasil se preocupen también por la cuestión de las variaciones lingüísticas de la lengua, para que puedan mostrar a sus alumnos la pluralidad y riqueza de la misma, sin prejuicios, sin elegir una variante como si fuera la mejor o mismo la única.

En los libros didácticos de enseñanza de E/LE, suele aparecer la distinción español de España X español de América, pero esa es una aproximación didáctica que no abarca toda la diversidad de la lengua, ya que tanto en España hay variantes distintas (por ejemplo, en la del centro norte están presentes los fenómenos de lleísmo y la distinción /θ/ y /s/, mientras que en Andalucía se observa el yeísmo y el seseo), como en Hispanoamérica también (por ejemplo en la región rioplatense hay aspiración de /s/ y voseo, a diferencia de otras regiones).

Los profesores y alumnos de español buscan un modelo de tipo ideal, compuesto de muestras entresacadas de la lengua usada en su contexto natural. Es un modelo idealizado, especie de lengua ejemplar, que puede ser construido a partir del uso o inducido desde ese uso. Sin embargo, siempre hay el problema de la distancia entre la lengua descrita y la prescrita.

Debido a características de predominio político, cultural y económico de determinadas regiones respecto a otras, las variedades también tienen prestigios diferentes y algunas son consideradas nucleares y otras periféricas en relación al prototipo. El español de Castilla es considerado, muchas veces, como el más cerca del prototipo y es muy valorado incluso en otras regiones dentro y fuera de España.

Como el español de Castilla goza de gran prestigio, muchos profesores prefieren enseñarlo, tal vez por la ventaja de concordar con la norma académica tradicional. Hay también otras posibilidades, como tomar como modelo el español de la región hispánica propia (español de mi tierra). Hay otros alumnos y profesores que prefieren manejar un "español general", un modelo más general posible (español de CNN)¹¹.

Es importante no despreciar las variantes de los países periféricos. En Brasil se suele enseñar principalmente la variante del centro norte de España, quizá por el hecho de que el español de esa región es el que aparece en la mayoría de los libros didácticos, con algunas muestras de Argentina, Chile, México y Cuba, cuando mucho. Se debe cambiar tal actitud, y para tal el profesor debe también traer a la clase muestras de otros países hispanohablantes.

Conclusión

Elegir un modelo de lengua, sobre todo en el español, debido a su gran pluralidad, no es tarea fácil. El alumno debe ser llevado a un aprendizaje plural, en el que tengan lugar las distintas variantes de la lengua.

En las muestras de lengua y en los trabajos en clase deben siempre estar presentes las variaciones lingüísticas,

tanto de España como de Hispanoamérica, para que se puedan trabajar las diferencias léxicas, morfosintácticas y fonético-fonológicas.

De todas formas, es muy importante, en cualquier modelo que se elija, mantener la consistencia y mostrar a los alumnos que también busquen una consistencia a lo largo de su aprendizaje, para que lleguen a tener un buen dominio del idioma.

La elección del material didáctico por el profesor y la creación de actividades y ejercicios son otros puntos de fundamental importancia, bien como la utilización de libros que traten la diversidad y no solamente una visión única de la lengua.

Bibliografía

CANO AGUILAR, Rafael. *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros, 2002.

FONTANELLA DE WEINBERG, Maria Beatriz. La lengua española en América durante el período colonial. In: __PIZARRO, Ana (org.) *América Latina. Palabra, Literatura y Cultura*. São Paulo: Memorial; Campinas: UNICAMP, v.1, p.489-513, 1993.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

¹¹ FERNÁNDEZ, Francisco Moreno. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco libros, S. L., 2000.

Texto VII

Elizabeth Alejandra Rubinstein

Introducción

Como profesora de español nativa, es una preocupación y un gran problema para mí el hecho de no tener un modelo de lengua para enseñar. Contrariamente a lo que se piensa, como mi variedad de español no es la que goza de más "estatus", es sumamente difícil conseguir emplearla en los centros de enseñanza de lengua extranjera.

Cuando comenzamos a dar clases, los profesores de español no tenemos mucha noción de variedad y hasta dejamos de lado nuestra propia identidad en pro de agradar a las escuelas (que generalmente tampoco tienen ni idea de lo que es variedad lingüística ni se importan mucho por averiguar) o de mantener el empleo. Es así que deambulamos mecánicamente por la enseñanza del español, agradando las creencias que equivocadamente las personas adoptan sin preguntarse el porqué de dicha elección.

Estudiar en la Facultad de Letras abrió el camino hacia la conciencia de variedad y aceptación de las diferencias; valorización de otras culturas y sed de conocimiento; ganas contagiantes de transmitir lo aprendido y de despertar en los alumnos el espíritu de pesquisa.

En el presente texto, comentaré sobre lo discutido a lo largo del curso, especialmente lo que se refiere a variedad y salón de clase, y cómo eso me afectó como profesora y como ser humano.

Aprendiendo sobre la propia lengua

Resulta curioso y contrario a lo que las personas piensan, el hecho de que yo nunca he estudiado mi lengua como lo estoy haciendo ahora en la facultad. Mis compañeros creen que para

mí es mucho más fácil ya que soy nativa, pero la verdad es que, en general, es tan difícil para mí como para ellos, porque muchas de las cosas que vemos en las clases, son nuevas también para mí. Es por eso que materias como la presente, son tan importantes y enriquecedoras.

Cuando nacemos y crecemos en un determinado lugar y ambiente, no tenemos en cuenta otras variedades a parte de la propia. Claro que sabemos que existen "otras maneras de hablar español", pero nuestra curiosidad es perezosa y salvo en caso que precisemos por alguna razón en especial saber sobre el tema, guardamos las posibilidades en algún cajón de la mente y continuamos nuestras vidas inmersos en nuestra variedad.-"¿Viste cómo el 'gallego' del almacén se muerde la lengua para decir 'Cecilia'?" -"¿Por qué los chilenos no dicen 'chi' sino que dicen 'shi'?" -"¿Es Puerto Rico o Puelto Lico?" -"¿Por qué se rieron en Argentina cuando dije que quería 'cojer el autobús'?". Todas estas preguntas y muchas otras nos hacemos tanto los nativos del español como los profesores, éstos últimos porque en general no tienen una formación académica que los haya direccionado hacia el conocimiento de las variedades y su aceptación.

Lo cierto es que el español es una lengua hablada en más de veinte países por lo cual nunca podría ser homogénea sino que, por el contrario, es una lengua heterogénea en cuanto a los elementos que la componen. Recordemos que tanto el español americano como el peninsular, recibieron muchísimas influencias a lo largo de su historia, lo que resultó en esa variedad que hoy estudiamos. Parte del léxico actual español deriva de las lenguas indígenas, así como algunas características de pronunciación de algunos pueblos y la entonación y el ritmo de la lengua en otros; la influencia africana se percibe en el léxico, en la entonación y en hábitos articulatorios específicos, como la nasalización en el Caribe.

Hay que mencionar también la influencia de otras lenguas, los extranjerismos o préstamos, la influencia árabe en España, las uniones con otros reinos como el portugués, etc.

Ante tantas influencias y características diferentes, el profesor de español se encuentra frente a una encrucijada de difícil solución, ¿ qué español debemos enseñar? Los modelos tampoco son fácilmente reconocibles porque en realidad no existe un "Manual del profesor para direccionarlo hacia el español que debe enseñar". Los libros didácticos son, en su gran mayoría, hechos en España y tomando como referencia la parte Centro/Norte de este país. Así, vemos a nuestros alumnos brasileños inseridos en un continente totalmente hispanohablante, relacionándose económica y socialmente con países vecinos hispanoamericanos, teniendo clases muchas veces con profesores peruanos, chilenos, argentinos y, sin embargo, aprendiendo, y sólo para citar un ejemplo, un perfecto uso de la segunda persona del plural "vosotros", siendo que en ningún lugar de Hispanoamérica esta forma se usa, o, como lo contó una compañera en una clase de la facultad, estudiando cinco años con una profesora argentina e ignorando totalmente la existencia del voseo.

En cuanto a los alumnos, son pocos los que llegan al primer día de clase sabiendo exactamente cuál es la variedad que quieren aprender porque el prejuicio contra Hispanoamérica es, mal que nos pese, todavía muy grande. Por lo tanto, concluyo que lo mejor para el profesor y sus alumnos, será discutir entre todos las razones por las cuales el alumno quiere estudiar el español, cuáles sus objetivos, cuáles sus expectativas con respecto a la lengua. La elección del manual con el que trabajaremos también debe ser hecha a conciencia, buscando siempre satisfacer los deseos y curiosidades del alumno sin olvidarnos de la importancia de trabajar las variedades, cosa que seguramente tendremos que

hacer por fuera del manual, apoyándonos en las fuentes de pesquisa de que disponemos, como Internet, diccionarios, textos variados, contacto con otros profesores, etc.

Materias como la cursada este semestre son de gran ayuda para los futuros o ya profesores de E/LE, puesto que nos hacen razonar sobre las variedades del español y junto a eso, pensar también sobre las variedades de otras lenguas e intentar así acabar con preconceptos absurdos que todos, queramos o no, tenemos.

Espero después de haber cursado esta materia, poner en práctica lo aprendido e intentar, de esta manera, ser una mejor profesora y un mejor ser humano.

Bibliografía

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros, S.L., 2000.

SARALEGUI, C. *El español americano: teoría y textos*. Barañáin (Navarra): Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA), 1997.

VAQUERO DE RAMÍREZ, M. *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*. Madrid: Arco/Libros, 1998.

Texto VIII

Fabiana Benchetrit dos Santos

Desde los años 80 la enseñanza/aprendizaje de lengua ha adquirido nuevos contornos. Si en las décadas anteriores el trabajo con la lengua se restringía a la enseñanza de un código sin objetivo y sin ningún valor cultural, después de la revolución que impuso el enfoque comunicativo el dominio del código lingüístico, antes objetivo final del proceso, pasa a ser herramienta hacia la comunicación y al intercambio cultural. De este modo, aprender una lengua más que conocer su estructura gramatical pasa a ser desarrollar la competencia comunicativa o capacidad (conocimiento y uso) de interactuar lingüísticamente de forma adecuada a las situaciones de comunicación tanto oral como escrita.

Canale y Swan (1983) al adaptar el modelo de competencia comunicativa propuesto por Hymes (1972) a la enseñanza de lengua extranjera aclararon el concepto de competencia comunicativa y establecieron las subcompetencias que la componen (lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica) y que nortean el enfoque comunicativo. Enseñar una lengua dentro de lo que propone ese enfoque es por lo tanto, más que enseñar la estructura gramatical, ayudar al alumno en la construcción de estrategias de aprendizaje.

Hablado en 21 países por casi 400 millones de personas, el Español no es una lengua uniforme. Gracias a los contactos establecidos por los pueblos en las diversas regiones donde es hablado, el español expandió su léxico y su sistema fonético-fonológico adquiriendo formas particulares que, aun distintas, se relacionan y comparten un ámbito general que permite la comunicación entre todos los hablantes. Así, el español hablado en Castilla, no es el mismo que se habla en

Nicaragua, que tampoco es igual al español que se habla en Argentina o en Andalucía. En cada región, el contacto entre pueblos permitió el desarrollo específico de una cultura y de una lengua que trae en sí los rasgos de sus hablantes.

Sin embargo, en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de E/LE, el español que se desarrolló en el continente americano no es el modelo lingüístico que la gente busca hablar al estudiar el idioma. Ofuscado y desvalorado frente a la variante de Castilla, que representa la cultura dicha culta y el desarrollo económico, el español de América, o mejor, las variantes habladas en América son muchas veces dejadas de lado en la enseñanza regular, que dice optar por el trabajo con una lengua más general, con sistema léxico y fonológico "neutros", con el llamado español estándar o no raramente con el "Español peninsular", "puro" y "homogéneamente hablado en toda España".

El prejuicio con relación a las variantes del español americano, en Brasil, está presente incluso en el ámbito académico. No porque se deja de lado el trabajo con dichas variantes, sino porque la propia formación cultural que los alumnos traen cuando ingresan a la facultad los hace resistentes a esos usos aunque estén más cerca del sistema fonológico del portugués. En este curso, una encuesta realizada al inicio del semestre comprueba claramente el prejuicio: aunque la gente hable de forma mucho más cercana a las variantes de América, dice hablar el español peninsular de Castilla o tenerlo como modelo. No que sea un error que la gente quiera hablar de este modo, pero negar las variantes americanas es rechazar nuestra propia cultura, nuestra propia identidad, es negar nuestra raza mestiza, es rechazar la herencia fonológica que nos ha dejado nuestra lengua materna, el portugués brasileño, que tuvo una formación muy semejante a de las variantes americanas del

español. Por eso, es fundamental que la universidad proporcione a los futuros profesores un espacio para que puedan reflexionar sobre la lengua y su enseñanza, un espacio para que puedan equivocarse, percibir sus errores y corregirlos para que cuando lleguen a la enseñanza tengan condiciones de desarrollar un trabajo multicultural que respete igualmente todas las variantes de la lengua española y respectivamente la cultura de los países que las hablan.

Es papel del profesor en la clase de lengua extranjera, además de orientar a los estudiantes a la nueva cultura y ayudarlos en la construcción de estrategias que les permitan interactuar adecuadamente, contribuir para la lucha contra el prejuicio y la intolerancia cultural y por eso es fundamental que dé a sus alumnos condiciones de conocer la lengua en todas sus variedades no imponiendo jamás esta o aquella variante en detrimento de otra.

Es claro que el profesor puede y debe marcar su posición, pero si le gusta, por ejemplo, el español argentino no es necesario que sólo hable con este acento y tampoco que intente suprimirlo. Es el alumno, a lo largo de su aprendizaje quien elegirá el modelo lingüístico que más le guste, que más convenga a sus intereses y se acerque a su cultura. Cabe al profesor entonces explotar las posibilidades de la lengua y servir como un articulador de voces y hacer que

las variedades aparezcan contextualizadas y por medio de un hablante real o posible que muestre dicha variedad en funcionamiento. El profesor no puede sólo hablar sobre las variedades y ser la única voz que las representa, es importante que trasmite la palabra a otros hablantes que mostrarán cómo funciona realmente variedad. (apud Ventura, 2005: 119-120)

En clase, el profesor debe proporcionar el contacto del alumno con el idioma real siempre que posible. Es evidente que algunas veces se hace necesario el trabajo con materiales

no auténticos y/o adaptados, pero ellos no deben ser la única fuente utilizada. Es importantísimo enseñar al alumno que hablar una nueva lengua no es simplemente cambiar de un código a otro, sino repensar el valor de los signos en culturas distintas. No tiene sentido enseñar una lengua descontextualizada y acultural, tampoco aprender un código y volverse esclavo de él. La lengua en sí misma no es el objetivo final de la enseñanza de lengua extranjera, hay por detrás de esta noble tarea, una función humanizadora: el intercambio entre pueblos de distintas culturas, la promoción del respeto y de la paz en el mundo.

Bibliografía

MIQUEL, Lourdes. *Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español*. Frecuencia L,[s.l.] Ed. Edinumen. n.5, 1997.

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO. SECRETARIA DE EDUCAÇÃO BÁSICA. Orientações Curriculares para o Ensino Médio: Espanhol. *Linguagens, códigos e suas tecnologias*, Brasília, DF, p.127-164, 2006.

SANTOS GARGALLO, Isabel. *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Arco/Libros, 2004.

v
v v
v v
viva voz